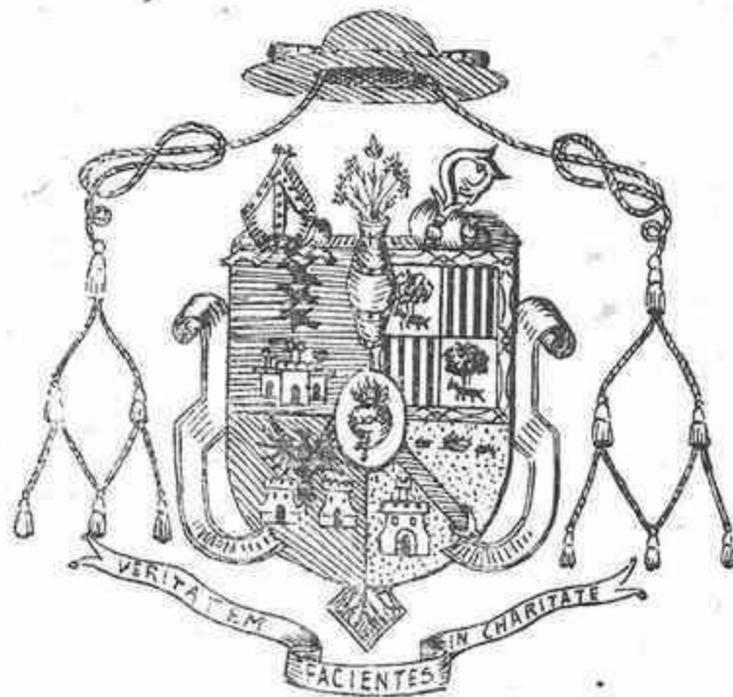


Año VII

Núm. 3

Boletín Oficial
— DEL —
Obispado de Orihuela



26 de Febrero de 1945

Dirección y Administración: PALACIO EPISCOPAL

Esc. Tip. del Oratorio.—ORIHUELA

Casa ESTRUCH

Mayor, 19.- - OJHUELA

Gran surtido de artículos
con rebaja de precios:

Rosarios desde 9 pesetas la docena. Estampas, con variadísimos modelos, desde 22 pesetas el millar. Incienso a 18 pesetas el kilo.

Depósito de toda clase de libros: Todas las obras de fondo de la Editorial Herder. - Del Cardinal Gomá. - De Tho. - Libros de meditaciones. - Misales, etc.

Vidas de Santos en tomitos desde 0'50, con elegante presentación y escritas con amenidad.

Imágenes, Crucifijos, Orfebrería-religiosa, Medallas.
Artículos de escritorio y material escolar

Boletín Oficial del Obispado de Orihuela

TARIFA DE ANUNCIOS

Plana completa.....	80	ptas.	al semestre
3/4 de plana.....	60	"	"
1/2 plana.....	40	"	"
1/4 de plana.....	20	"	"

NOTA.—Se ruega a los Señores Anunciantes que al principio de cada año renueven su contrato de anuncio indicando reformas de texto y tamaño del anuncio.

Banco Español de Crédito

Domicilio Social: MADRID Alcalá 14.

582 Sucursales en la Península y Marruecos

Capital autorizado.....	200.000.000'00	de pesetas.
Capital desembolsado.....	157.499.750.00	» »
Reservas.....	110.032.031.99	» »

**EJECUTA BANCARIAMENTE TODA CLASE DE
OPERACIONES MERCANTILES Y
COMERCIALES**



Está especialmente organizado para la financiación de asuntos relacionados con el comercio exterior.

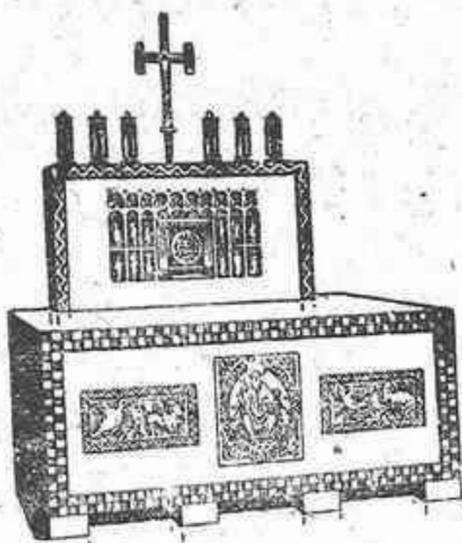
Butsems y C.^{ia}

BARCELONA - Rambla de Cataluña, 35

TELEFONO, 16442

Altars, pilas bautismales y de agua bendita,
comulgatorios, púlpitos en piedra y mármol
artificial sintéticos.

ARCOSITA Y MARMOLISTA

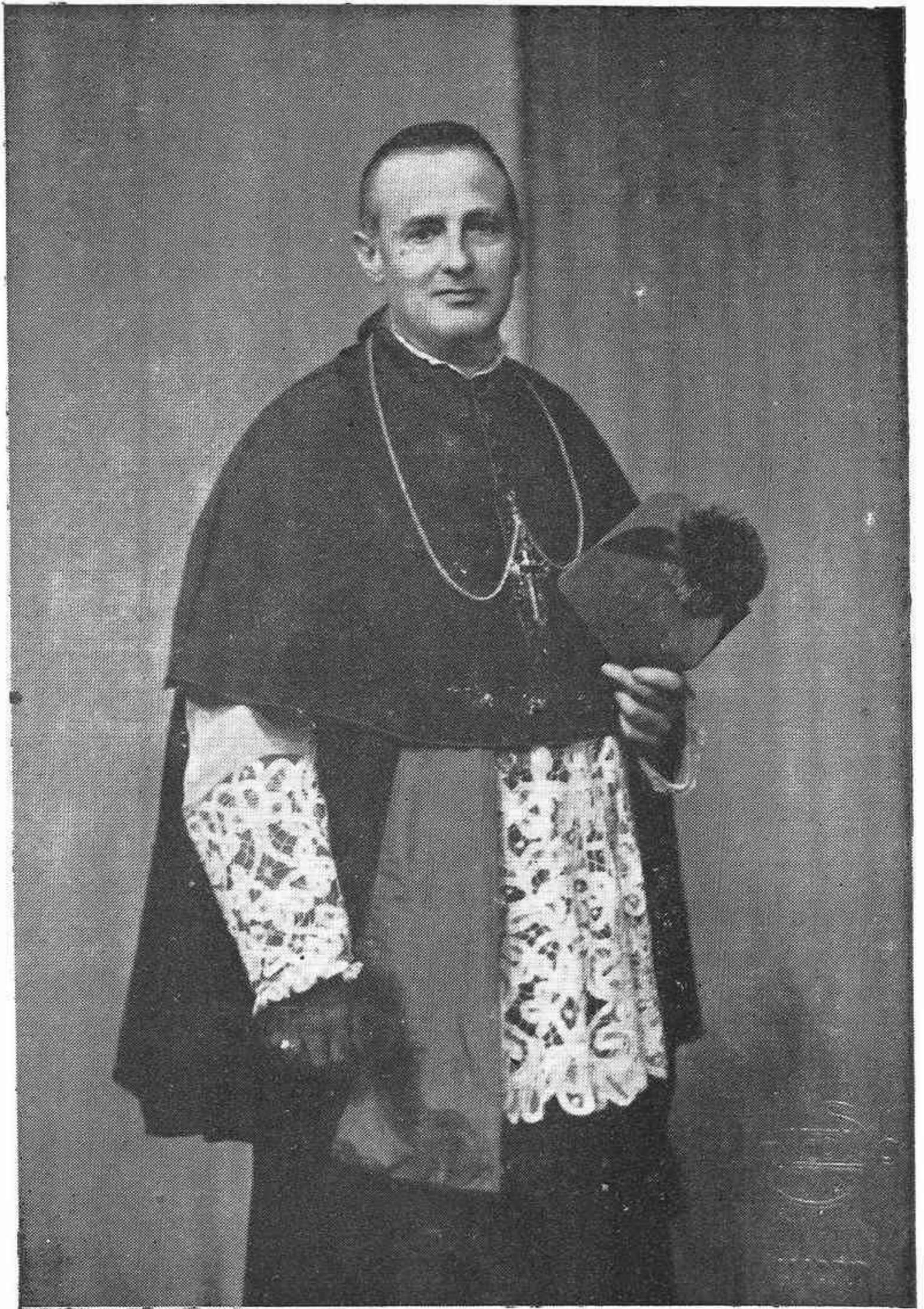


Altars desde 1.000 pesetas

Visite exposición en la Librería
Vda. de Estruch

Mayor, 19

ORIHUELA



EXCMO. Y RVDMO. SR. DR. D. JOSE GARCIA GOLDARAZ
OBISPO DE ORIHUELA

EL EXCMO. Y RVDMO. SR, DR.

Don José García Goldáraz

OBISPO DE ORIHUELA,

que fué consagrado en la Santa Iglesia Catedral de Madrid el domingo, día 26 de Noviembre del pasado año 1944, y que tomó posesión por poderes de esta Diócesis el domingo día 4 del corriente mes de Febrero, hizo su entrada oficial y solemne en esta Capital Diocesana el día 11 del mismo mes, domingo de Quincuagésima, entre las ovaciones delirantes y clamorosas del pueblo, que así exteriorizaba su entusiasmo religioso a la vista de su Pastor tan amado como esperado.

El «BOLETIN OFICIAL DEL OBISPADO», que hoy se honra y enorgullece santamente de llamarse suyo, renovando a su venerado Prelado una vez más su inquebrantable adhesión, eleva al Cielo su voz con la del Clero todo y fieles de la Diócesis para decir fervorosamente con la Santa Iglesia:

Oremus pro Antístite nostro JOSEPHO. Stet et pascet in fortitudine tua, Domine, in sublimitate nominis tui.

BOLETIN OFICIAL

— DEL —

OBISPADO DE ORIHUELA

Dirección y Administración: PALACIO EPISCOPAL

SUMARIO

Sección Oficial.—OBISPADO DE ORIHUELA: Nombramientos de alto personal de la Curia, pág. 31.—SECRETARIA DE CÁMARA: Circular, Agradecimiento del Rvdmo. Prelado, página 32.—TRIBUNAL ECLESIASTICO: Declaraciones de muertes presuntas, págs. 32, 33 y 34.—Crónica de la solemne entrada en la Diócesis del Excmo. y Rvdmo. Prelado, págs. del 34 al 54.

SECCIÓN OFICIAL

OBISPADO DE ORIHUELA

NOMBRAMIENTOS DE ALTO PERSONAL DE LA CURIA

Su Excia. Rvdma., el Obispo de la Diócesis, ha tenido a bien hacer, con fecha 14 del mes en curso, los siguientes:

VICARIO GENERAL DEL OBISPADO (con carácter de GOBERNADOR ECLESIASTICO en las ausencias y enfermedades del Rvdmo. Prelado) y TENIENTE PROVVISOR DE LA CURIA DE JUSTICIA: *M. I. Sr. Dr. D. Arturo Esquivia Mora*, Canónigo de la Santa Iglesia Catedral.

CANCILLER DE LA CURIA Y SECRETARIO DE CÁMARA Y GOBIERNO DEL OBISPADO: *M. I. Sr. Dr. D. José Sanfelú Giner*, Canónigo Magistral de la misma Santa Iglesia.

SECRETARIA DE CAMARA

CIRCULAR

AGRADECIMIENTO DEL RVDMO. PRELADO

Dado el elevado número de telegramas, cartas y tarjetas de felicitación y adhesión recibidos por el Excmo. y Rvdmo. Prelado de la Diócesis, con motivo de su entrada en esta, de sacerdotes y fieles, y siéndole materialmente imposible contestarlos por separado, Su Excia. Rvdma. el Obispo, mi Señor, me encarga transmita a todos ellos desde las columnas de este BOLETIN, órgano oficial del Obispado, su más vivo reconocimiento; agradeciéndoles cordialmente sus sinceros plácemes y las sentidas manifestaciones de adhesión a su persona, de valiosa cooperación en el ministerio apostólico, y, sobre todo, de sus oraciones y votos para la más fecunda labor de su Pontificado en esta amada Diócesis.

Orihuela 20 de Febrero de 1945.

Dr. José Sanfeliu, Magistral,
Canc. Srio.

TRIBUNAL ECLESIASTICO

DECLARACION DE MUERTE PRESUNTA

*Nos Dr. D. Arturo Esquivá Mora, Presbítero, Canónigo de la S. I. C.,
Provisor, Juez Eclesiástico del Obispado.*

Visto el expediente de muerte presunta, de Manuel Conejero Benito, tramitado en este Tribunal a instancia de Antonia Iñiguez Amorós, de la parroquial de Caudete de esta Diócesis, a los efectos del canon 1.069, párrafo 2.º; y hallándose ajustado a la Instrucción del Santo Oficio de 14 de Mayo de 1.868, con intervención del Sr. Teniente Fiscal en

funciones, D. Juan Herrero, hemos dictado la siguiente resolución definitiva:

Declaramos suficientemente probada la muerte de Manuel Conejero Benito, la cual debió ocurrir, según lo declarado, en Enero de 1.938, a consecuencias de graves heridas recibidas en el frente de guerra de Extremadura, y mandamos que esta nuestra declaración se publique en el Boletín Oficial del Obispado, y si, transcurridos diez días de la publicación, no fuere impugnada, puede concederse a la esposa Antonia Iñiguez Amorós licencia para pasar a segundas nupcias y que el Sr. Cura de Caudete inscriba, o haga inscribir a quien corresponda, la oportuna partida de defunción.

Orihuela 30 de Enero de 1945.

Dr. Arturo Esquiva,
Provisor.

Por mandato de Sria. Ilma.
Licdo. Ramón Garriga,
Notario Eclesiástico.

DECLARACION DE MUERTE PRESUNTA

Nos Dr. D. Arturo Esquiva Mora, Presbítero, Canónigo de la S. I. C., Provisor, Juez Eclesiástico del Obispado.

Visto el expediente de muerte presunta de Antonio Aznar Davó a instancia de su esposa Teresa Belén Lledó. de la parroquial de Crevillente, a los efectos del canon 1.069, párrafo 2.º; y hallándose ajustado a la Instrucción del Santo Oficio de 14 de Mayo de 1.868, con intervención del Sr. Teniente Fiscal en funciones, D. Juan Herrero, hemos acordado dictar y por el presente dictamos la siguiente resolución definitiva:

Declaramos suficientemente probada la muerte de Antonio Aznar Davó, la cual debió ocurrir en el mes de Febrero de 1937 en el frente de guerra del Jarama, a consecuencia de una bala que le atravesó el pecho, y mandamos que esta nuestra declaración se publique en el Boletín

Oficial del Obispado, y si, transcurridos diez días de la publicación, no fuese impugnada, puede concederse a la esposa Teresa Belén Lledó licencia para contraer matrimonio y que el Sr. Cura de Crevillente inscriba, o haga inscribir a quien corresponda, la oportuna partida de defunción.

Orihuela 6 de Febrero de 1945.

Dr. Arturo Esquiva,
Provisor.

Por mandato de Su Sria. Ilma.
Licdo. Ramón Garriga,
Notario Eclesiástico.

VERITATEM AUTEM FACIENTES IN CARITATE...

CRONICA DE LA SOLEMNE ENTRADA EN LA DIOCESIS DEL EXCMO. Y RVDMO. PRELADO

P R E A M B U L O

Benedictus qui venit in nomine Domini. En el nombre del Señor ha venido a la Diócesis de Orihuela su nuevo Prelado, el Excmo. y Rvdmo. Sr. Dr. D. José García Goldáraz; y como enviado del Señor lo ha recibido ésta con arcos triunfales y ovaciones clamorosas. En el nombre de Dios, y como enviado de Dios, lo tenemos amorosamente entre nosotros, subrayando constantemente con nuestra veneración profunda y con nuestro cariño filial más sincero las manifestaciones cálidas de aquella jornada inolvidable del 11 del corriente mes de febrero en que Su Excia. Rvdma. hizo su entrada oficial y solemne en la Capital Diocesana, que nunca como entonces se sintió tan identificada con su amado Pastor.

La prensa diaria de la provincia ha publicado minuciosamente el faustísimo acontecimiento, cuyos recortes, repletos de fotografías del

Prelado, guardaran de fijo religiosamente todos los buenos diocesanos. La prensa regional y hasta la nacional ha publicado también amplia reseña, ilustrada con retratos auténticos, de la magna efemérides. Pero el «Boletín Oficial del Obispado» se cree con todo dulcemente obligado a reseñar los actos de aquella solemne entrada para dejar así constancia en los anales eclesiásticos de la Diócesis. Y esta tarea, dulce porque la dulcifica el amor que siente a su Padre y Señor, pero pesada a la vez porque abruma su poquedad la magnitud de la figura reseñada y del acto incomparable, es la que emprende el cronista con más voluntad que condiciones literarias para realizarla menos que medianamente.

VERITATEM AUTEM FACIENTES IN CARITATE... Así, con estas palabras del Apóstol San Pablo, que ha querido hacer suyas nuestro Prelado, poniéndolas como lema de su escudo de armas, título esta pobre crónica; porque esto ha sido en todos sentidos la entrada del Prelado en su Diócesis; porque esto dice la figura del venerado Obispo; porque esto es lo que promete el Pastor a sus ovejas; y porque esto es lo que, al fin, ha de hacer el rebaño a ejemplo de su Pastor...

I.—TOMA DE POSESION DE LA DIOCESIS

Por ser un acto íntimamente relacionado con la entrada oficial y solemne, como que con él comienza su jurisdicción episcopal, y, por consiguiente, su Pontificado; empezaremos por relatar la toma de posesión de la Diócesis por su nuevo Prelado.

Esta posesión la hizo el Excmo. y Rvdmo. Sr. Obispo por poderes otorgados en debida forma al M. I. Sr. Presidente del Ilmo. Cabildo Catedral; y tuvo lugar el domingo, 4 de Febrero, a las 12 de su mañana, en la Iglesia Madre de la Diócesis, con la asistencia de todas las Autoridades locales, de los Cleros de las tres Parroquias de la Ciudad y de las Comunidades Religiosas de Franciscanos, Capuchinos y Jesuitas de la misma.

El M. I. Sr. Dr. D. Joaquín Espinosa Cayuelas, a la sazón Gobernador Eclesiástico del Obispado, en su calidad de Presidente accidental del Ilmo. Cabildo Catedral, tomó canónicamente posesión de esta Diócesis a nombre de su preconizado Obispo.

Previamente el Secretario del mismo Cabildo, M. I. Sr. Dr. D. Ar-

turo Esquivá Mora, leyó, en latín primero y en español después, al pueblo congregado en la Catedral, desde el púlpito llamado de la Epístola la Bula Pontificia de preconización del nuevo Obispo.

No nos podemos resistir al deseo de publicar aquí, traducido al español, como fué leído en la Catedral al pueblo cristiano, este documento pontificio, para que llegue mejor al conocimiento de todos los sacerdotes, Comunidades Religiosas de ambos sexos y fieles del Obispado.

Helo aquí:

«PIO, OBISPO, SIERVO DE LOS SIERVOS DE DIOS

A LOS AMADOS HIJOS, EL CABILDO DE LA IGLESIA
CATEDRAL, EL CLERO Y EL PUEBLO DE LA CIUDAD
Y DIOCESIS DE ORIHUELA, SALUD Y BENDICION
APOSTOLICA.

Hoy Nos, con el consejo de Nuestros Venerables Hermanos los Cardenales de la Santa Iglesia Romana, hemos nombrado con Nuestra Autoridad Apostólica para vuestra Iglesia Catedral Oriolana a Nuestro amado Hijo JOSE GARCIA GOLDARAZ, Nuestro Prelado Doméstico, Arcipreste del Cabildo Catedral de Madrid; al cual Nuestro carísimo Hijo en Cristo el Excelentísimo y Muy Honorable Varón Francisco Franco Bahamonde, Jefe Supremo de la Nación Española, Nos presentó con las debidas formalidades, según el Convenio establecido el día 7 del mes de Junio del año mil novecientos cuarenta y uno entre la Santa Sede y el Gobierno Español; y hemos puesto al mismo al frente de ella como Obispo y Pastor. De lo cual a todos vosotros os certificamos por estas Nuestras Letras; y os mandamos en el Señor que recibais devotamente y honreis debidamente al mismo JOSE, vuestro electo Obispo, como padre y pastor de vuestras almas, que obedezcais las saludables amonestaciones y mandatos del mismo, y que le prestéis reverencia; de modo que así os goceis, él de haber encontrado hijos devotos y vosotros de tener un padre benévolo. Y queremos que por su oficio procure el Ordinario que a la sazón rija vuestra Diócesis que estas Nuestras Letras se lean tanto en la primera sesión del Cabildo que se tenga después de recibirlas, como desde el púlpito en la misma Igle-

sia Catedral en el primer día festivo de precepto que ocurra.—Dado en Roma, junto a San Pedro, en el año del Señor mil novecientos cuarenta y cuatro, el día ocho del mes de agosto, el año sexto de Nuestro Pontificado.—G. S. T.— Por el Canciller de la Santa Iglesia Romana, † J. Cardenal Granito Pignatelli di Belmonte, Decano del Sacro Colegio.—Jorge Stara Tedde, Ayudante para los Estudios de la Cancillería Apostólica.—Luis Vlada, Prelado Apostólico.—Carlos Respighi, Proto-notario Apostólico.—Angel Senioli, Escritor Apostólico.—

Expedida el día primero de Septiembre, en el año sexto. Alfredo Marini, fijador del plomo.—

Registrado en la Cancillería Apostólica. Volumen LXVIII. Luis Trussardi.

Hay un plomo que dice, en el anverso: San Pablo: San Pedro; y en el reverso † PIO PAPA XII.»

Con las ceremonias, pues, de ritual y con las demás formalidades tradicionales el referido Sr. Apoderado tomó posesión del Obispado por el Rvdmo. Prelado, en presencia del Ilmo. Cabildo Catedral, del Excmo. Ayuntamiento de la Ciudad y demás ilustres autoridades y ante el clero secular y regular, seminaristas y pueblo fiel; y declaró luego desde el balcón principal del Palacio Episcopal al pueblo reunido en la plaza del Salvador que el Excmo. y Rvdmo. Sr. Dr. D. José García Goldáraz, su poderdante, había tomado posesión canónicamente y en forma quieta y pacífica de esta Diócesis de Orihuela, para la que había sido propuesto por Su Excia el Jefe del Estado Español, D. Francisco Franco y Bahamonde, y preconizado por Su Santidad, el Papa Pio XII; y echó al aire las simbólicas monedas.

Desde este preciso momento cesó de hecho y de derecho la orfandad de la Diócesis, que ya tenía su Padre y Pastor para amarla y regirla con amor.

II.—SIMBOLISMO DEL ESCUDO EPISCOPAL

Los Prelados son Príncipes de la Iglesia, como sucesores de los Apóstoles de Jesucristo. Forman, pues, la Jerarquía sublime de la Igle-

sia; y así tienen sus escudos de armas que denotan su nobleza espiritual y su alta dignidad.

El que ha adoptado nuestro Prelado es harto simbólico. Sencillo y transparente—(por decirlo de alguna manera)—, como su atrayente persona, es bien fácil de entender. Y su lema contribuye a esclarecer más su total significado.

Es este:



Hemos querido reproducirlo en tamaño más bien grande para que sean más visibles sus pormenores.

Como se ve, el escudo está dividido en cuatro cuarteles, que corresponden a los cuatro apellidos, los dos paternos y los dos maternos, del Rvdmo. Prelado.

El cuartel superior de la izquierda corresponde al primer apellido GARCIA, originario de Cáceres en el antiguo reino de León. Sobre fondo de azur aparece un castillo de oro surmontado de tres garzas de plata, volantes una sobre otra.

El cuartel superior de la derecha responde al segundo apellido GOLDARAZ, que trae su origen de la casa solariega de GOLDARACENA en el viejo Reino de Navarra. Está a su vez acuartelado; apare-

ciendo en los cuarteles primero y cuarto un roble verde en plata con un lobo negro andante, y en los cuarteles segundo y tercero cuatro palos de gules en oro; y todo él está bordeado con las cadenas de oro de Navarra.

El cuartel inferior de la izquierda es propio del tercer apellido — (el segundo paterno) — DOMINGUEZ. Son dos castillos de oro en campo sinople, y en jefe un águila volante de sable con un pié en cada castillo.

Finalmente, el cuartel inferior de la derecha pertenece al cuarto apellido — (el segundo materno) — BERESATEGUI, de la casa solariega de este apellido en Cegama (Guipúzcoa). Lo forman una banda de azur en campo de oro, sostenida por dos dragantes de sinople, linguados de gules, y compañada en la parte superior de un jabalí andante entre dos lebreles de su color, y en la parte inferior de un castillo de gules.

A más de estos cuatro cuarteles descritos, lleva el escudo episcopal otras dos figuras: la de un jarrón de azucenas en lo alto, sobre el jefe del escudo, y la de un corazón coronado de llamas de fuego, rodeado de espinas, llagado y sangrante, en el centro, donde se unen los cuatro cuarteles. El jarrón de azucenas es el clásico y tradicional blasón de muchas Catedrales de España, y concretamente de la nuestra de Orihuela; y el corazón es evidentemente el Sagrado Corazón de Jesús, nuestro Divino Redentor. El jarrón, pues, dice a las claras la pureza de la verdad del Evangelio; y el Corazón es símbolo de la caridad inmensa de Nuestro Señor Jesucristo.

Completan el escudo las insignias episcopales del sombrero con borlas verdes, la mitra y el báculo; y lo subraya el lema, que son las palabras antes referidas de la Carta de San Pablo a los Efesios (cap. IV, ver. 15): *Veritatem facientes in caritate*. «Practicando la verdad con caridad».

He aquí, pues, como la síntesis del programa de acción y de gobierno de nuestro Prelado: Seguir, practicar y hacer cumplir a todos la verdad del Evangelio; pero con espíritu de caridad y de amor.

Esto, que es principio fundamental y básico de la vida cristiana, ha querido el sabio y virtuoso Prelado hacerlo norma de su conducta durante todo su Pontificado. Es decir: armonizar en lo posible la conducta de vida con la fé y con las enseñanzas del Evangelio de Jesucris-

to; y suavizar el cumplimiento del deber con el óleo de la caridad cristiana en su pleno sentido de amor a Dios y a los hombres.

Por manera que los cuatro cuarteles del escudo episcopal con sus figuras complementarias de arriba y del centro del mismo y con el lema inferior están diciendo: NOS, JOSEPHUS GARCIA GOLDARAZ DOMINGUEZ BERASATEGUI, EPISCOPUS ORIOLENSIS, VERITATEM FACIENTES IN CARITATE. NOS, JOSE GARCIA GOLDARAZ DOMINGUEZ BERASATEGUI, OBISPO DE ORIHUELA, PRACTICAREMOS Y HAREMOS PRACTICAR SIEMPRE LA VERDAD DE JESUCRISTO CON EL ESPIRITU DE SU AMOR.

III.—SOLEMNE ENTRADA EN LA CAPITAL DIOCESANA

Como estaba anunciado, el domingo, 11 de febrero, vino de Madrid Su Excia. Rvdma. para esta su Diócesis.

En el tren correo de Madrid-Cartagena llegó el Rvdmo. Prelado por la mañana a Murcia, acompañado del Ilmo. Monseñor de Judice, Secretario de la Nunciatura Apostólica, y de D. Lisardo Díaz, Oficial de la misma; que llevaban la representación afectiva del Excmo. y Rvdmo. Monseñor Cayetano Cicognani, Nuncio de Su Santidad, del que ha sido Asesor hasta su consagración el nuevo Obispo; y de varios familiares; donde fué recibido y cumplimentado por los M. I. Sres. Dr. D. Joaquín Espinosa y Dr. D. Arturo Esquivá en representación del Cabildo Catedral de esta, por una representación del Excmo. Ayuntamiento Oriolano y por otra representación de la Federación de Sindicatos Católico-Agrarios de esta Ciudad con su Presidente, el prestigioso médico D. Eusebio Escolano.

De la estación del ferrocarril se dirigió seguidamente Su Excia. Rvdma. a la Fábrica de la Seda de la capital murciana, en cuya capilla celebró la Santa Misa.

Desde allí, en automóvil, acompañado y seguido por las referidas representaciones, tomó el camino de Cox—(pueblo de esta Diócesis que tiene el preciado privilegio de recibir las primicias de la visita de los nuevos Obispos)—, bordeando siempre los límites del término municipal, y aún de la ciudad de Orihuela a las veces, de riguroso incógnito,

para no ser visto hasta la tarde en que había de hacer su entrada oficial en ella. Para esto tomó, primeramente, la carretera de Murcia a Orihuela, y luego la de Fortuna y Abanilla, para seguir después por la de Benferri y salir a la general de Alicante, que lo llevó a Cox por Callosa de Segura.

En el límite de esta provincia de Alicante, término municipal de Orihuela, poblado de La Matanza, la primera Parroquia de la Diócesis por la parte de poniente, esperaban la llegada de Su Excia. Rvdma. las primeras autoridades provinciales: los excelentísimos señores; Gobernador Civil y Jefe Provincial del Movimiento, Don José M.^a Paternina; Gobernador Militar, general Don Eugenio Sanz de Larín; Presidente de la Diputación, Don José Martínez Alejos; Alcalde de Alicante en representación del Ayuntamiento de la Capital, Don Román Bono; y los ilustrísimos señores, Subjefe provincial del Movimiento Don José Abad y Teniente Coronel Jefe de Estado Mayor del Gobierno Militar de Alicante, Don José Angel Guitart.

Allí, pues, el Alcalde de Alicante hizo entrega al Excmo. Prelado, después de saludarle respetuosa y cariñosamente, del precioso anillo pastoral, regalo de la Excma. Corporación Municipal de su Presidencia: joya confeccionada en oro y platino con un zafiro oriental de gran tamaño que lleva grabados los escudos de Alicante y del Obispo a ambos lados de su montura. El Rvdmo. Prelado recibió este valioso obsequio con palabras rebosantes de gratitud y de afecto para los donantes.

A las doce del día, aproximadamente, llegó el Rvdmo. Prelado con sus acompañantes a la villa de Cox.

Desde que los Obispos de Orihuela poseyeron un palacio en esta villa era tradicionalmente obligada la primera estación en ella de los nuevos Prelados en su viaje de entrada en la Diócesis. El palacio de Cox dejó ya de ser propiedad de la mitra oriolana. Pero la actual Corporación Municipal de la villa ha reivindicado sus derechos tradicionales de esta primera parada del Prelado, ofreciéndose desde el primer momento a costear generosa e incondicionalmente cuantos gastos fueran precisos para recibir, agasajar y obsequiar al Rvdmo. Sr. Obispo.

conforme demanda su alta dignidad y según corresponde a la religiosidad del pueblo. Y la tradición ha sido respetada celosamente. Y así el católico y fervoroso pueblo huertano ha recibido el premio de su benevolencia entusiasta y filial.

A la entrada de la villa esperaba a Su Excia. Rvdma. con el Rvdo. Sr. Cura de la Parroquia, Don Juan Manuel Carbajo y el Alcalde, Don Clemente Sáez el Ayuntamiento en pleno y demás autoridades locales y el pueblo en masa, llevando por delante sus niños portadores de ramos de flores, delicado obsequio de sus almas inocentes. A pié, cruzando toda la población, y recibiendo el fervoroso homenaje de amor de sus hijos amantes, llegó el Rvdmo. Pastor de la Diócesis hasta la Iglesia Parroquial. Cox con sus arcos verdes de palmas esmaltados de flores parecía un jardín en medio de la espléndida huerta del Segura; y así venia a resultar el comienzo del paraíso de Orihuela donde había de ser recibido y agasajado más tarde el que venia en nombre del Señor.

El pueblo enfervorizado, no es que se echó a la calle; es que abarrotó la calle; y la muchedumbre, engrosada con la gente que se volcó sobre la villa procedente de las poblaciones comarcanas, estrujaba materialmente al Prelado, que difícilmente podía bendecirla porque parecía no tener brazos ni manos...

Estuvo, pues, Su Excia. Rvdma. en la Iglesia Parroquial, donde, después de orar brevemente, pudo bendecir ampliamente al pueblo allí congregado. Se trasladó luego a las Casas Consistoriales, donde hubo larga recepción de autoridades, organismos diocesanos y provinciales, singularmente de Acción Católica. Visitó después la Iglesia del exConvento de Ntra. Sra. del Carmen, donde bendijo la restaurada Imagen de la Stma. Virgen de las Virtudes, antigua Patrona de Cox. Y volvió, finalmente, a las Casas Consistoriales, en las que fué agasajado con sus acompañantes por la ilustre Corporación Municipal. Y en todo momento fué vitoreado por el pueblo, a quien hubo de bendecir bondadosamente repetidas veces.

Llegó la media tarde, y el Rvdmo. Prelado se dispuso a hacer su ansiada entrada en Orihuela, la Capital de la Diócesis; trasladándose de Cox a la Ermita de San Antón en las afueras de esta Ciudad Epis-

copal; desde donde, según costumbre varias veces secular, entra el Prelado en su Sede, cabalgando sobre pacífica mulilla y escoltado por el Cabildo Municipal.

Una hora antes de la llegada de Su Excia. la explanada de la Ermita estaba repleta de gente. Diríase que la ciudad y su huerta se habían volcado allí en ansias inaplazables de ver a su Obispo; si no fuera porque ya la ciudad estaba repleta de gente y apenas si podía contener más.

Sobre las cinco de la tarde llegó, por fin, el Rvdmo. Prelado al Ermitorio del Santo Abad. Las Autoridades todas e ilustres personalidades de la Ciudad le esperaban a su puerta. La Banda de Música Orcelitana esperaba órdenes para lanzar a los cuatro vientos sus notas más vibrantes. Las manos de miles de personas se iban juntando en alto para aplaudir y miles de gargantas se preparaban para gritar el fervoroso júbilo de sus corazones. Y aquello fué un clamor..., prólogo del clamor enorme de la ciudad una hora después, clamor enorme que duró más de dos horas y que perdura todavía sordamente; aunque resulte paradójico lo de clamor sordo.

Al entrar Su Excia. en la Ermita lo recibió una comisión del Ilmo. Cabildo Catedral; y en nombre de éste el Síndico del mismo, M. I. Sr. Dr. Don Arturo Ésquiva, saludó al Prelado con un breve y bello discurso de bienvenida; que fué contestado por éste con unas palabras muy sentidas impregnadas de cariño paternal, en las que puso de relieve su acendrado amor a esta Diócesis y a esta Ciudad Episcopal, tan amada por ser tan bendita.

Oró brevemente Su Excia. Rvdma. y, saliendo de la Ermita, subió a las habitaciones de la Casa, propiedad del Cabildo Catedral; en cuyo nombre el Mayordomo de San Antón, M. I. Sr. Dr. Don José Sanfelú, Canónigo Magistral, puso toda la Casa a disposición del Prelado.

Allí, pues, el Excmo. Sr. Obispo, trocando su sotana y manteo encarnado por el traje de capisayos morados, y después de descansar un poco, recibió la visita de la Excmo. Corporación Municipal de la Ciudad; cuyo Síndico, Don Manuel Cañizares, saludole con un discurso de cordial bienvenida, contestado con palabras no menos cordiales por Su Excia. Rvdma.

Seguidamente la Corporación Municipal en pleno con su digno

Alcalde Presidente y Jefe Local del Movimiento, Don Rafael García Pertusa, saludó al Excmo. Prelado. Lo mismo hicieron a continuación otras autoridades y personalidades: Juez de 1.^a Instancia del partido; Juez Municipal; Teniente Jefe de Línea de la Guardia Civil; Registrador de la Propiedad; Excmo. Gobernador de Murcia, Sr. Gracia; Intendente General de la Armada en el Departamento Marítimo de Cartagena, Don Pedro Portau; Teniente coronel Jefe del Aeródromo de Rabasa, Don Juan Senén; Director del Instituto de Enseñanza Media de Alicante, Don Fernando Lahiguera; y otras muchas distinguidas personas cuyos nombres no citamos por no alargar demasiado esta crónica.

Acto continuo se formó la comitiva para la entrada solemne en la Ciudad. Abrian la marcha los maceros municipales a caballo. Tras ellos iba el Prelado en su mula, llevando a su derecha al Alcalde, Don Rafael García Pertusa y a su izquierda al primer Teniente de Alcalde, Don Baldomero Giménez Giménez, caballeros sobre briosos y espléndidos caballos.

Un gentío imponente se agolpaba a ambas orillas de la carretera para vitorear y aclamar al Prelado.. Tal era el gentío que la comitiva podía abrirse paso muy difícilmente, y necesitó casi una hora para cubrir los escasos trescientos metros que median entre la salida del camino de San Antón y la puerta de la Ciudad, llamada de «La Olma».

Nunca se dirá con más propiedad *puerta de Orihuela* a esta de la carretera de Alicante. Porque, en efecto, eran las viejas puertas de la ciudad, que desde luengos años habían quedado enmohecidas y emputradas en los muros del arco de su entrada, puestas en movimiento y acción por un rasgo elegantemente simpático del Excmo. Ayuntamiento; las cuales estaban cerradas, pero teniendo su llave el Prelado para que desde su mulilla torda, que recordaba la que montó el Señor en su triunfal entrada en Jerusalén, las abriera para entrar en su Ciudad, la Sede de su Diócesis, como Señor espiritual de ella.

Y así entró el Excmo. Obispo en Orihuela..., como Señor; bien que su sonrisa benevolentísima acusaba, más que al Señor, al Padre de millares y millares de hijos, y al Pastor de un rebaño numerosísimo, que

le esperaban amorosamente porque tenían hambre de Padre y de Pastor, «hambre de Obispo», como decía el pueblo sencillo enfervorizado.

Un mar interminable de cabezas humanas bajo artísticos arcos con leyendas alusivas al solemne acto, que decían las ansias y fervores del pueblo oriolano... Balcones y terrazas abarrotados de gente, que fué maravilla no se desgajasen de sus muros y paredes vencidos por su enorme peso, semejando naves flotantes sobre ese mar humano... Clamor incesante de bronces de las torres centenarias de las veinte Iglesias oriolanas, que llamaban incesantemente a las almas para que fueran a su Pastor... Clamor ingente de la multitud que hacía enmudecer el clamor de los bronces en sus vítores a su Obispo... Banda de Música que se esforzaba por tocar y más tocar... para no lograr ser oída en aquel clamoreo frenético del pueblo fiel, que era todo el pueblo de Orihuela... La bendición constantemente repetida del Prelado, que llega con su sonrisa paternal a cada alma y le comunica su emoción, recibiendo la suya... Eso, algo de eso, fué la entrada del Obispo de Orihuela en su Orihuela... Algo, digo; porque lo que fué aquello es sencillamente imposible describir. Todos los adjetivos que yo pudiera escribir para calificar el sublime acto resultarían inexpresivos... Fervoroso, emocionante, espléndido y hermoso sobre toda ponderación. Porque hasta «febrerillo el loco» quiso estar cuerdo para depararnos un día cálido, esplendoroso, riente..., y un atardecer tibio y tranquilo que acabó de hacer hermosa la jornada. Pero repito que no hay adjetivos propios para calificar el acto. Acaso, acaso el único apropiado sería el de *inenarrable*. Porque eso resultó el acto, inenarrable.

Ya está el Prelado, visiblemente emocionado, sobre la tribuna levantada en las cuatro esquinas, entre las populares «Carretería» y «Paseo», orando ante la Imagen de la Patrona de Orihuela, la Santísima Virgen de Monserrate, que se alza graciosamente en el altar preparado de antemano... Ya está revestido con los ornamentos pontificales... Ya baja del altar y de la tribuna acompañado de los M. I. Señores Doctores D. Joaquín Espinosa, D. Elías Abad y D. José Sanfelú, Canónigos de la S. I. Catedral, que actúan de Presbítero asistente y de Diáconos de honor, respectivamente... Ya avanza lentamente la procesión, formada

por las distintas Ramas de Acción Católica enarbolando sus simpáticos estandartes; por los seminaristas con sus blancos roquetes; por las Comunidades Religiosas de Franciscanos, Capuchinos y Jesuítas en largas filas; por las Parroquias de la Ciudad con sus cruces alzadas; y por los dos Cabildos eclesiásticos, el M. I. de la Colegiata de Alicante y el Ilmo. de la Catedral de Orihuela; y rematada por el Prelado, que camina despacio con mitra y báculo, bajo palio, cuyas varas llevan los prestigiosos y católicos médicos y abogados de la Ciudad; al cual sigue inmediatamente el brillante cortejo de las Autoridades regionales, provinciales y locales, que cierra la Banda de Música «Lira Orcelitana»...

El breve itinerario de las calles y plazas de Sagasta, Ballesteros, Alfonso XIII, Teniente Lináres, Ramón y Cajal y Salvador resultó prácticamente muy largo... Tal era la lentitud con que andaba la procesión por la aglomeración de la gente en todo el trayecto hasta la Catedral. Procesión apoteósica, que hacía rememorar la de Cristo Nuestro Señor en Jerusalén...

Al fin, entró el Prelado en su Catedral por la puerta llamada de «Las Cadenas», recayente a la Plaza del Salvador. Todavía recorrió procesionalmente las naves del Templo Catedralicio a los triunfales acordes de la trompetería del magnífico órgano, uno de los mejores de España, para subir al presbiterio y sentarse en su trono episcopal. Después se cantó en el Coro un solemne «TE DEUM» de acción de gracias por la misericordiosa providencia de Dios al concedernos un tan celoso Pastor; acabado el cual, éste cantó la oración propia del Titular de la Catedral en la Fiesta de la Transfiguración de Jesucristo, el Salvador del mundo.

Acto continuo el Prelado, desde el medio del Altar Mayor, dió su primera solemne bendición a *todos* sus diocesanos. Subrayo la palabra *todos*, porque realmente estaba en su Catedral toda la Diócesis, representada por millares de almas de todas las Parroquias del Obispado con sus sacerdotes, sus organizaciones de Acción Católica y sus asociaciones piadosas.

Luego el Rvdmo. Prelado, depuestos los ornamentos pontificales, y puestos de nuevos sus capisayos, subió al púlpito del Evangelio, de

donde no predica más que el Obispo, para hablar a su pueblo. Y habló cálidamente con su corazón que le salía por la boca. Agradeció el fervoroso homenaje que se le acababa de tributar, exponente de la fe y de la religiosidad de Orihuela, que llamó «pueblo escogido de Dios». En su humildad atribuyó estas vibrantes manifestaciones de devoción y de afecto, no a su persona, sino a la dignidad del Obispo, por el que se desvive amorosamente Orihuela. Tuvo un piadoso recuerdo para el difunto Prelado de la Diócesis, el Dr. Irastorza, su antecesor, con quien vino aquí hace 22 años en las primicias de su sacerdocio, y cuyos restos descansan en esta Catedral. Tuvo palabras de afectuoso recuerdo para sus dos compañeros de Cabildo en esta Santa Iglesia, hijos de la Diócesis, los doctores Alcaraz y Almarcha, Prelados que rigen actualmente los obispados de Badajoz y de León, respectivamente. Saludó con cariño a su Cabildo Catedral; prometiéndose con su cooperación, así como con la del Cabildo Colegial de Alicante, con las Autoridades todas, con el Clero de la Diócesis, Comunidades Religiosas y fieles, trabajar en la medida de sus fuerzas; con la ayuda de Dios, para lograr que España vuelva a ser la reserva moral del mundo. De todos se acordó el Prelado, sin olvidar a nadie: Y acabó su paternal alocución pidiendo la ayuda de Dios para hacer que la Diócesis, no sólo no baje, sino que suba en su fe y en su caridad hasta que pudiera ponerlos a todos en sus divinas manos como El los había puesto en las suyas para su cuidado y salvación.

Finalmente, bajado del púlpito, el Rvdmo. Prelado dió a besar su Pastoral Anillo a todos, empezando por el Clero y Autoridades. Hora y media duró el besamanos, que rindiera ciertamente a un corazón menos acogedor y amoroso que el de nuestro Obispo, todo bondad.

Así terminó la recepción dispensada por Orihuela a su Obispo bien cerrada ya la noche, pero henchidas las almas de luz y rebosantes de alegría los corazones.

IV.—EL PRELADO EN ORIHUELA

Al otro día, lunes, 12, Orihuela respiraba satisfecha, sabiendo a su Prelado en ella. Que ha llegado felizmente a ser como consubstancial para la hidalga y católica ciudad de Orihuela su Obispado y su

Obispo. Y en su justo alborozó se entregó en este día y el siguiente a manifestar a su Prelado su adhesión más entusiasta y sincera. Si el día anterior le había aclamado por toda la Diócesis, hoy le aclamaba por ella particularmente, en su calidad de Ciudad Episcopal. Y en su paso por las calles, desde su Palacio hasta el Santuario de la Patrona, y desde el Santuario de la Patrona hasta su Palacio, por la mañana, no cesó de vitorearle y de aplaudirle, y le obligó a frenar su marcha para poder besar su Pastoral Anillo todos, grandes y pequeños, hombres y mujeres, ricos y pobres, recibiendo con ufanía la caricia de sus palabras paternales. Y por la tarde, en su visita a la Casa de la Ciudad, congregada en la Plaza Mayor, le hizo salir al balcón con sus clamorosas ovaciones, para recibir luego en religioso silencio su bendición episcopal.

El Obispo estaba, no sólo en Orihuela, sino con Orihuela; y Orihuela estaba con su Obispo. Esto era todo.

Su primera Misa en la Ciudad la dijo el Rvdmo. Prelado, según la tradicional costumbre, ante la Imagen de la Patrona amadísima, la Virgen Santísima de Monserrate, en su Santuario, a las 11 de la mañana; rodeado del Clero Catedral, Parroquial y Regular, en presencia de todas las Autoridades y ante el pueblo fiel que llenaba por completo el anchuroso templo.

Después visitó Su Excia. los centros benéficos de la ciudad: Casa de Beneficencia, Hospital Municipal, Asilo de Ancianos y Auxilio Social; prodigando en todos ellos su limosna material y espiritual. Saludó paternalmente a los niños recogidos en la Casa de Beneficencia; bendijo uno por uno a los enfermos del Hospital; tuvo palabras de cariño para los ancianos del Asilo; y bendijo la comida de la espléndida mesa de Auxilio Social.

A las siete de la tarde el Excmo. Sr. Obispo fué recibido con toda solemnidad y con la mayor veneración en las Casas Consistoriales. En el Salón de Sesiones del Excmo. Ayuntamiento, después de ocupar la Presidencia que le cedió respetuosamente el Alcalde, éste le dió la bienvenida en unas sentidas palabras; manifestando el honor que deparaba a la Corporación Municipal con su visita; recalcando la catolicidad del pueblo oriolano; y ofreciéndosele incondicionalmente para el

desarrollo de su misión pastoral, gustosos de seguir sus luminosas orientaciones. Le contestó el Prelado con palabras llenas de cariño para el fervoroso pueblo oriolano, del que tan hondamente satisfecho se sentía, y prometiendo esforzarse para que siempre sean una venturosa realidad los anhelos de esta ciudad noble y religiosa en orden a su mayor perfección, sobre todo espiritual y moral.

Seguidamente, a los acordes del Himno Nacional, ejecutado por la Banda de Música Oriolana, se sacó al balcón principal la «Señera» de la Ciudad, el histórico y famoso «Oriol», el «Pájaro», como le llama el pueblo; de cuyas cintas eran portadores el Rvdmo. Prelado, el Alcalde y miembros de ambos Cabildos, el Municipal y el Eclesiástico. Y luego, mientras el pueblo se solazaba en la plaza, oyendo el magnífico concierto musical que dió la referida Banda, el Prelado, a quien acompañaban todas las Autoridades y Jerarquías y las más destacadas personalidades, fué agasajado espléndidamente por la Corporación Municipal en las salas de la Alcaldía.

Como remate de la fiesta se dió una fantástica vista de fuegos artificiales, que duró una hora larga, y, finalmente, se quemó un soberbio «castillo» en el que se hallaba representado el escudo episcopal del Prelado.

Este fué despedido en medio de las aclamaciones del pueblo por todas las Autoridades; y el Alcalde de la Ciudad, como reza el protocolo, lo acompañó hasta su Palacio.

Al día siguiente, martes 13, Su Excia. Rvdma. subió a su Seminario de la Inmaculada Concepción y del Príncipe San Miguel Arcángel, acompañado de las primeras Autoridades de Orihuela. Con este motivo el primer Centro Eclesiástico de la Diócesis lució en su sencillez y su modestia sus mejores galas para recibir a su Obispo. El Ilmo. Cabildo Catedral, amablemente invitado por el M. I. Sr. Rector, Dr. Don Joaquín Espínosa, se asoció al espléndido recibimiento del Seminario; y el ilustrado Claustro de Profesores del mismo con los Superiores del Establecimiento formaron también en el cortejo del Prelado. Los 180 seminaristas, esperanza de la Diócesis, rebosaban de alegría y de satisfacción. ¡Así era nada verse mimados por el Sr. Obispo, que los miraba ya desde entonces como las pupilas de sus ojos!...

A las 9 de la mañana, en la Capilla, ante la Imágen de la Inmaculada Concepción de María, que con su manto de pureza y de luz cubre a sus amados seminaristas, y ante la Imagen del Príncipe San Miguel, que con su espada desenvainada y en alto parece defenderlos contra toda asechanza de sus enemigos, celebró el Excmo. Prelado la Santa Misa, y en ella dió por su mano la Sagrada Comunión a los futuros sacerdotes.

Más tarde el Prelado obsequió a sus seminaristas con la magnífica y succulenta custodia de mazapán y de guirlache —(facsimilar de la suntuosa de plata de la Catedral)—, que le había regalado el Excmo. Ayuntamiento; soberbia obra del arte de repostería de la Ciudad. Los seminaristas, relamiéndose los labios de gusto por anticipado, dieron las gracias a su bondadoso Prelado, vitoreándole y aplaudiéndole entusiásticamente. Excusado es decir que en el refectorio general hubo también comida extraordinaria, como en los días de gran gala.

A las cinco de la tarde, en el espléndido Salón de Actos, el Seminario dedicó a su Obispo una extraordinaria Velada Literario-Musical; la cual se desarrolló perfectamente con arreglo al siguiente Programa:

- 1.º «Sacerdos et Pontifex», canto unísono, por el Rvdo. Sr. Rocamora, Cura de Aspe,
- 2.º «Discurso de introducción»; por el M. I. Sr. Rector, Dr. Don Joaquín Espinosa Cayuelas.
- 3.º «Ave María»; a 4 voces mixtas, de Jeckens.
- 4.º «Orígenes del Episcopado»; discurso por el Sr. Marín de Cuenca, alumno de 3.º de Teología.
- 5.º «Bienvenida»; poesía por el Sr. Galiana, alumno de 1.º de Latín.
- 6.º «Episcopologio de la Diócesis de Orihuela»; discurso por el Sr. Ivars, alumno de 1.º de Teología.
- 7.º «Jota aragonesa», a 3 voces mixtas, de Irigoyen.
- 8.º «El saludo de los pequeños»; poesía por el Sr. Martínez Martí, alumno de 1.º de Latín.
- 9.º «Christus vincit» o «Laudes Hincmari»; melodía del siglo VIII.

10.º «Potestad de Orden en el Obispo»; discurso por el Rvdo. Sr. Seva, alumno de 1.º de Teología.

11.º «¡Ay mi mañico!»; a 3 voces mixtas, de Goffard.

12.º «Potestad de Jurisdicción en el Obispo»; discurso por el Sr. García, alumno de 1.º de Teología.

13.º «Monomo»; canto infantil.

Los asistentes que llenaban el amplio salón con los seminaristas, amén de las autoridades, que con el Cabildo Catedral y Profesores acompañaban al Rvdmo. Prelado en el estrado, gozaron espiritualmente oyendo tan exquisita velada; al fin de la cual Su Excia. pronunció oportunas palabras que estrecharon aún más el dulce contacto entre él y sus amados seminaristas; y estos luego besaron uno por uno el Anillo de su Pastor al despedirle agradecidos en la explanada del Seminario.

Día 14: Miércoles de Ceniza. El Rvdmo. Prelado asiste en la Santa Iglesia Catedral a la ceremonia religiosa con que da comienzo la Santa Cuaresma, y desde su Seye oye la Misa Conventual y escucha el sermón pronunciado por el M. I. Sr. Magistral, Dr. Sanfelú. El propio Obispo es quien bendice la ceniza y la impone al Cabildo Catedral, sacerdotes y seminaristas... El pueblo fiel, identificado con su Pastor, le mira embelesado, recibe de rodillas su paternal bendición, y le acompaña, luego de terminado el religioso acto, detrás del Cabildo y Cuerpo de Beneficiados, hasta los umbrales de su Palacio Episcopal.

Jueves y viernes: días 15 y 16. El celoso Pastor de la Diócesis recibe amorosamente en su Palacio la visita de su Cabildo Catedral, del Cuerpo de Beneficiados de la misma Santa Iglesia, de ambas Curias del Obispado, del Rector, Superiores y Profesores del Seminario, de los Cleros de las Parroquias de la Ciudad, de las Comunidades Religiosas de la misma; de Párrocos que van viniendo de distintos puntos de la Diócesis... A todos escucha y atiende con amable solicitud, interesándose vivamente por todo y prometiendo a todos su valiosísimo apoyo para solucionar los diversos problemas que se plantean, sobre todo los de orden espiritual y moral.

Sábado, día 17. Por la mañana, el solícito Prelado baja a su Curia Diocesana para conocer «de visu» sus dependencias, sus oficinas y los varios asuntos de ellas.

Por la tarde, se apresura a ir, acompañado de su capellán, D. Leopoldo Hernández Amorós, a la Iglesia Parroquial de Santas Justa y Rufina; donde acaban de traer procesionalmente desde la Iglesia del Convento de Santa Ana de los Padres Franciscanos la veneradísima Imagen de Ntro. Padre Jesús Nazareno, en honor del cual va a empezar el solemne Novenario que le dedica la V. O. T. de Penitencia con su piadosa Mayordomía; para venerar reverentemente la Sacratísima Imagen y escuchar devotamente el primer sermón del Rvdo. Padre Pedro Lozano, Guardián del referido Convento. De fijo que, postrado ante la Imagen de Jesús Nazareno, el piadoso Prelado pediría al Señor, cargado con la Cruz, fuerzas para llevar con amor y santas ansias de santificación de sus ovejas la cruz de su Episcopado.

Y al siguiente día, domingo 18, apesar de tener que hacer su entrada oficial en Alicante, quiso el bondadoso Obispo celebrar la Santa Misa en la referida Iglesia Parroquial y dar en ella, por espacio de hora y media, la Sagrada Comunión a los numerosísimos devotos de Nuestro Padre Jesús Nazareno que se acercaron a la santa mesa para recibirla de su mano.

El nuevo Obispo ha comprendido ya a su pueblo oriolano, y el pueblo oriolano ha comprendido a su Obispo.

V.—LA ENTRADA DEL PRELADO EN LA CAPITAL DE LA PROVINCIA

La antigua tradición determina que el Prelado de la Diócesis, ocho días después, el domingo siguiente de haber entrado solemnemente en Orihuela, la Capital Diocesana, haga su entrada oficial en Alicante, la Capital de la Provincia. Y la tradición se cumplió rigurosamente.

El domingo 18, pues, el Excmo. y Rvdmo. Prelado de la Diócesis, a las cinco y media de la tarde, hizo su entrada oficial y solemne en

Alicante. Y la bella y riente capital levantina, que tiene injustamente fama de «roja», acreditó en aquella memorable jornada ser «blanca» por sus cuatro costados.

Todas las calles aparecieron engalanadas para recibir la visita del Pastor amado y esperado; y, especialmente, las del trayecto que éste había de recorrer en su paso de la Iglesia Parroquial de la Misericordia hasta la Insigne Iglesia Colegial de San Nicolás estaban profusamente adornadas con colgaduras en todos los balcones y con guirnaldas de flores en sus fachadas.

Millares de personas de toda clase y condición social aclamaron y vitorearon a su Prelado, vibrando de religiosa emoción. Y la ciudad entera se asoció con su presencia al magno acontecimiento.

Su Excia. Rvdma., que salió hacia el mediodía de Orihuela, acompañado de su Vicario General, Dr. Esquiva, de su Capellán, Sr. Hernández Amorós, y de su hermano D. Adolfo García Goldáraz, llegó a Alicante poco más de la una de la tarde.

Al límite del término municipal había salido a recibirle el Sr. Alcalde Presidente del Excmo. Ayuntamiento, D. Román Bono, quien le acompañó también hasta la Iglesia Parroquial de la Misericordia.

Allí fué cumplimentado el Prelado por el Presidente y Secretario del Cabildo Colegial, M. I. Sres. Alemañ y Cilleros; Secretario del Ayuntamiento, Sr. Ferré; Cura de la Parroquia, Sr. Galván y Junta Parroquial de Acción Católica. En el templo, repleto de fieles, recibió Su Excia. Rvdma. el fervoroso homenaje de estos; fuera del templo luego fué cumplimentado por las Autoridades Provinciales; y giró, finalmente, una visita a la contigua Fábrica de Tabacos, cuyo inmueble es, en parte, como se sabe, propiedad de la Mitra Oriolana.

Según tradición, el Prelado fué agasajado con un almuerzo íntimo que le ofreció el M. I. Cabildo de la Insigne Iglesia Colegial.

A las cinco y media de la tarde, como hemos dicho, fué la entrada oficial del Prelado en la Capital.

Partiendo de la referida Iglesia de la Misericordia, en coche descubierto, y acompañado por el honorable Alcalde de la Ciudad, el Excmo. Sr. Obispo inició la marcha, precedido de una sección de mo-

toristas de la Policía de Tráfico. El recorrido fué por la Plaza de España, por la calle de Calderón de la Barca y por la Avenida de José Antonio, para desembocar en la Rambla de Méndez Núñez. En todo lo largo del trayecto se hallaban congregadas las representaciones de todas las entidades y organizaciones piadosas con sus banderas y estandartes; y una gran muchedumbre se agolpaba para presenciar el paso del Prelado y aclamarle fervorosamente. En la Rambla, sobre todo, el espectáculo de ingentes racimos humanos a un lado y otro era imponente de verdad.

Al llegar a la dicha Rambla, el Rvdmo. Prelado se apeó del coche; y a pié llegó hasta la tribuna preparada al efecto; donde fué recibido por las Autoridades Civiles y Militares, Jerarquías del Movimiento, Cabildo Colegial y Cleros de las cinco Parroquias; y donde oró ante la Imagen de la Patrona de Alicante, la Stma. Virgen del Remedio.

Revestido de Pontifical el Prelado, se organizó la Procesión; en la que figuraban representaciones de todos los Colegios de Primera Enseñanza oficiales de la Capital; de los Colegios privados de Salesianos, Jesús-María, Teresianas, Carmelitas, Siervas de San José, etc. etc.; de las cuatro Ramas de Acción Católica con su Consejo Diocesano; de las Congregaciones Marianas de Caballeros y de Jóvenes; de las Parroquias con sus Cleros; de los alumnos del Seminario Diocesano de Orihuela con su Mayordomo Sr. Cayuelas; el Cabildo Colegial y, por fin, el Rvdmo. Prelado con mitra y báculo, bajo palio; cuyas varas eran llevadas por representantes de F. E. T. y de las J. O. N. S., Ejército de Tierra, Ejército del Aire, Cuerpo de Ingenieros, Marina, Guardia Civil, Colegio Médico y Colegio de Abogados. Tras el palio y en dos filas iba el Excmo. Ayuntamiento; y formaban la presidencia todas las Autoridades y Jerarquías del Movimiento, Gobernadores Civil y Militar, Vicario General de la Diócesis, Presidente y Fiscal de la Audiencia, Presidente de la Diputación, Alcalde de Alicante, General Jefe de la Infantería divisionaria, Comandante de Marina, Coronel Jefe de Aviación, Delegado de Hacienda y Director del Instituto de Enseñanza Media.

Cerraba la comitiva la brillante Banda Municipal de Música.

Por las calles Mayor y antigua de los Angeles la procesión llegó a la Plaza del Abad Penalva, entrando en la Insigne Iglesia Colegial de San Nicolás por su puerta principal, entre el alborozo de las campanas coreado por el pueblo que llenaba el santo templo.

Se cantó solemnemente el «Te Deum» de acción de gracias; y Autoridades, Clero y pueblo desfilaron ante el Prelado para besar su Pastoral Anillo; recibiendo luego su bendición solemne.

La voz del Pastor fué, finalmente, oída y escuchada religiosamente por sus ovejas congregadas en el Templo. Y el Pastor, después de agradecer a Alicante el fervoroso homenaje que acababa de tributarle, índice de su fe religiosa, se felicitó por lo que habían visto sus ojos y habían escuchado sus oídos paternales; haciendo un llamamiento a sus hijos alicantinos para que con su cooperación religiosa vuelva a ser España faro de luz y salvación del mundo.

A quien en adelante diga que el pueblo de Alicante no siente ni vive la vida de la fe católica lo desmentirá seguramente el Obispo de la Diócesis.

VI.—LA ESTANCIA DEL PRELADO EN ALICANTE

Siguiendo la costumbre tradicional, el Rvdmo. Prelado hubo de permanecer varios días en Alicante,

Al día siguiente de su entrada solmne en la Capital de la Provincia, lunes 19, Su Excia. Rvdma. marchó al caserío de la Santa Faz para celebrar el Santo Sacrificio de la Misa en el Monasterio de la Verónica de Religiosas Clarisas. El viaje lo hizo en el automóvil del Alcalde de la Ciudad, acompañado por éste, por su Vicario General y por su Capellán. Al mencionado Santuario se trasladaron representaciones de Acción Católica, de las Congregaciones Marianas y de distintos Colegios, y los seminaristas oriolanos con su Mayordomo. Y un gran gentío, procedente de todos los puntos de la huerta de Alicante, en piadosa romería acudió también al devoto Santuario.

A la entrada del caserío, que aparecía todo engalanado, fué recibido Su Excia. Rvdma. por las primeras Autoridades de la Capital, por los M. I. Sres. Alemañ y Cilleros, del Cabildo Colegial, por el Rvdo.

Sr. D. Francisco Sala, Cura de la Parroquia de San Juan de Alicante, a cuya jurisdicción pertenece el caserío, y por el Capellán del Monasterio, Sr. Torá, y bajo palio fué conducido al Santuario entre el fervoroso entusiasmo de los fieles.

Ante la emoción religiosa del pueblo—que gritaba: ¡Misericordia!—se expuso primeramente la Sagrada Reliquia de la Santísima Faz del Señor a la veneración pública; y seguidamente el Rvdmo. Prelado, revestido con los ornamentos sagrados, celebró la Santa Misa.

Terminada ésta, Su Excia. Rvdma., acompañado de las Autoridades, Clero y seminaristas, subió al Camarín; y allí con las ceremonias y formalidades de ritual fué abierta la hornacina que contiene el Relicario donde se guarda el sagrado Lienzo; y, sacado el Relicario, lo tomó en sus manos el Prelado y adoró la Sacratísima Reliquia del Señor, ofreciéndola después a la adoración de las Autoridades, Capitulares, Clero y seminaristas. Procesionalmente fué conducida luego por el templo hasta la reja de la Comunidad de Religiosas Clarisas; donde éstas, una por una, y besando el Anillo del Prelado, la adoraron también. Finalmente, el Prelado entregó la Sagrada Reliquia al Sr. Presidente del Cabildo Colegial de Alicante; ante el cual desfiló todo el pueblo para adorarla; siendo llevada seguidamente a su hornacina y cerrada en ella conforme a las formalidades establecidas; de las que, como en casos similares, se levantó la correspondiente acta, que firmaron con el Prelado todas las Autoridades.

Por la espléndida y maravillosa playa de San Juan regresó Su Excia. Rvdma. a Alicante; siendo despedido por Autoridades y pueblo alicantino en la Residencia de los Padres Franciscanos donde se hospedaba.

Los días siguientes los dedicó el Sr. Obispo a recibir a distintas entidades eclesiásticas y civiles; y a girar visita a los distintos Centros benéfico-sociales, acompañado del Sr. Presidente de la Excma. Diputación Provincial; y pudo informarse de la vida de la ciudad y de sus más apremiantes necesidades espirituales.

Especialmente, la situación de las grandes barriadas de la Capital de la Provincia, como Carolinas, San Gabriel y San Blas, sin Iglesia, y en plan de formación religiosa, habrán atraído poderosamente su cora-

zón bondadoso de Padre y Pastor que se compadece de las necesidades de sus hijos más alejados de los pastos espirituales, pero por lo mismo más cercanos a sus pastorales desvelos.

Finalmente, el domingo, día 25, después de oficiar de medio Pontifical en la Misa solemne, celebrada por el M. I. Sr. Canónigo Magistral de la Catedral y Canciller Secretario del Obispado, Dr. Sanfelú, en la Capilla de Jesús-María—(donde está instalada provisionalmente la Parroquia de Ntra. Sra. de Gracia)—, Su Excia. Rvdma. bendijo con toda solemnidad la primera piedra y el solar del nuevo templo de la misma, acompañado de las primeras Autoridades de la Provincia, y entre un gentío apiñado de fieles, que le aclamó, al remate, fervorosamente.

Y, en las primeras horas de la tarde de ese mismo día volvió el Rvdmo. Prelado a Orihuela, a la Capital de su Diócesis, a su Sede Episcopal, donde le esperaba Nuestro Padre Jesús Nazareno; cuya grandiosa procesión de vuelta a su Santuario del Convento de Padres Franciscanos presidió devotamente, dando plena satisfacción a la piedad oriolana.

¡Cuántas y cuántas emociones para el Prelado en solo quince días!.. ¡Y cuántas emociones para la Diócesis, satisfecha ya en sus ansias de Prelado!...

En solo quince días Pastor y rebaño. rebaño y Pastor han quedado identificados.

CONCLUSION

Empecé esta Crónica con el lema del escudo de Armas del nuevo Obispo de la Diócesis. Y quiero terminarla con el mismo lema.

Orihuela ha reconocido a su Prelado... Lo conoció hace 22 años, cuando vino a ella acompañando al difunto Prelado, Doctor Irastorza (q. s. g. h.). Lo conoció a fondo en sus breves años de residencia en la Ciudad Episcopal, siendo aquel joven Mayordomo del Obispo Canónigo Doctoral de su Catedral y Provisor de su Obispado... Y ahora lo ha reconocido enseguida; apesar de venir como Obispo, y como

Obispo de la Diócesis, como su Obispo. Porque es el mismo: humilde, sencillo, modesto sobre toda ponderación, dulce y afectuoso; y por ello singularmente atractivo. El lema que en su escudo episcopal ha adoptado no extraña, pues, a Orihuela; como tampoco ha de extrañar a la Diócesis... *Veritatem facientes in caritate* «Practicando la verdad con caridad». Así lo ve hacer ya a su nuevo Obispo; y así, en consecuencia, se dispone a hacerlo Orihuela...

Es justo que repita yo aquí las palabras de San Pablo del lema del Prelado como las trae el Apóstol y como ya las puse a la cabeza de esta Crónica. **VERITATEM AUTEM FACIENTES IN CARITATE...** Así, con la conjunción ilativa **AUTEM** y con los puntos suspensivos... Porque esa conjunción, ese **AUTEM**, sin citar palabras anteriores, podrá parecer extraña y aún incongruente en sentido gramatical, Pero no lo es en sentido lógico y real. Porque el antecedente es todo lo que se ha narrado en esta Crónica, es todo lo que Orihuela y su Diócesis ha hecho a su Prelado. Lo cual hace que traduzcamos la frase paulina y el lema episcopal de esta manera; **EN CONSECUENCIA, DESPUES DE TODO ESTO, ES MENESTER PRACTICAR LA VERDAD DEL EVANGELIO CON ESPIRITU DE CARIDAD Y DE AMOR...**

Y esto es lo que, al fin, promete a su Prelado Orihuela y su Diócesis... Y el Prelado de la Diócesis de Orihuela llena los puntos suspensivos de su lema episcopal con las siguientes palabras con que termina la frase el Apóstol San Pablo: «**CRESCAMUS IN ILLO PER OMNIA, QUI EST CAPUT CHRISTUS**» Y ASI VAYAMOS EN TODO CRECIENDO EN CRISTO, QUE ES NUESTRA CABEZA.



VELAS

Calidades garantizadas
Marcas registradas
MAXIMA Y NOTABILI

LITURGICAS PARA EL CULTO

GAUNA

«Hijo de Quintín Ruiz de Gauna»

Economía increíble usando más velas especiales
con el «CAPITEL GAUNA» patentado

LAMPARA DE CERA «GAUNA» patentada

para el alumbrado del Tabernáculo de 4 días de
duración con sujeción al Canon 1271 del vigente
Derecho Canónico.

LIMPIEZA ABSOLUTA

TRANQUILIDAD COMPLETA

VITORIA

ELABORACION ESPECIAL

DE

VINO BLANCO DULCE

PARA EL SANTO SACRIFICIO DE LA MISA

LOIDI Y ZULAICA

SAN SEBASTIAN

Proveedores de los Sacros Palacios Apostólicos

CASA CENTRAL

Idiáquez número 5

Telegramas: LOIDI

Fundada el año 1875



Bodegas de elaboración

en **ALCAZAR**

de **SAN JUAN**

Ciudad Real

Esta Casa garantiza la absoluta pureza de sus vinos con recomendaciones y certificados de los Eminentísimos Sres. Cardenal Arzobispo de Burgos, Arzobispos de Santiago y Valladolid, Obispos de Ciudad Real, Pamplona, Orihuela, Jaca, Segovia, Auxiliar de Burgos, Bayona (Francia), R. P. Dr. Eduardo Vitoria S. J., etc.

EXPORTACION A ULTRAMAR

ENVIO GRATUITO DE MUESTRAS

VINOS DE MISA

J. de Muller,

S. A.

TARRAGONA

Casa fundada en 1851

MEDALLA DE ORO

EN

LA EXPOSICION
VATICANA DE 1888

PROVEEDORES
DE SUS SANTIDADES
PIO X, BENEDICTO XV,
PIO XI, Y PIO XII

GARANTIA DE ABSOLUTA PUREZA

Certificados de numerosos Excmos. Prelados de España y del Extranjero y del Rvdo. Padre Eduardo Vitoria, S. J., Fundador del Instituto Químico de Sarriá (Barcelona).

REPRESENTANTE EN ORIHUELA

J. Abadía Calle de la Feria, 16

ENVIO GRATUITO DE MUESTRAS

«La Japonesa»

Editorial Librería Religiosa, Estampería, Recordatorios, Rosarios, Medallas Crucifijos, Artículos Religiosos y variado surtido para PRIMERA COMUNION

“Ornamentos de Iglesia”

Orfebrería Religiosa, Palacio de Imágenes.

“Sastrería Eclesiástica”

Sombreros, Bonetes, Gorros, Pasamanería, Bordados.

Esta casa se dedica exclusivamente a
la venta de artículos de Religión.

Juan Sánchez y Comp.

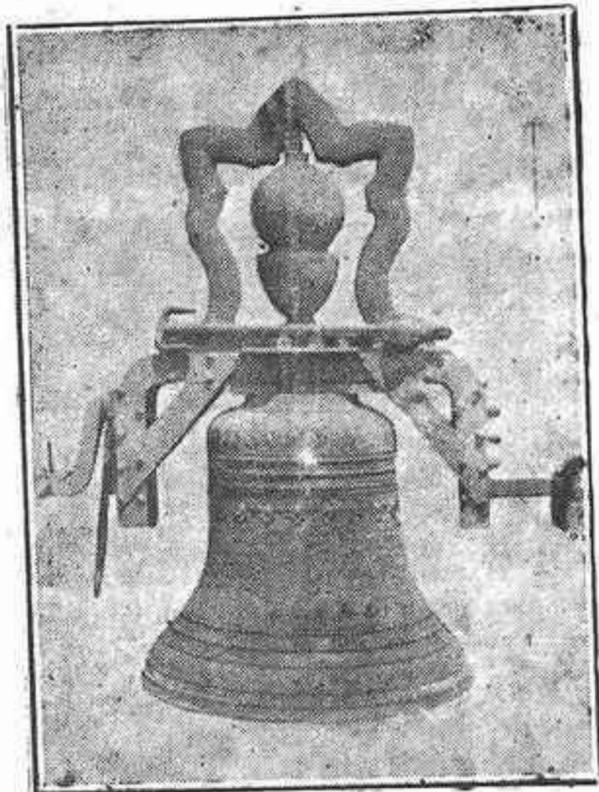
Calle Mayor, 28. = y Pórtico de Ansaldo, 1.
Teléfono, 1014, Apartado de Correos, 123

ALICANTE

Gran Fábrica de Fundición de Campanas

La más antigua y acreditada en España

Hijos de Constantino Linares



FABRICA: Príncipe de Asturias, 10.
CARABANCHEL BAJO (Madrid).

Dirección y Oficinas: Apartado de
Correos n.º 2.
CARABANCHEL BAJO (Madrid).

Proveedores de la Real Casa y Patrimonio. Casa recomendada por todas las Diócesis de España. Exportadora a los principales países de Sud-América.

Especialidad en campanas musicales de carrillón, formas esquilón, romanas, inglesas y a la antigua española. Yugos metálicos para el volteo a cuerda desde el pie de la torre. Instalación de aparatos de auto volteo eléctrico, bien por el sistema de botones automáticos o interruptores

Se hacen proyectos y estudios por Ingenieros y técnicos de la Casa completamente gratis

Se garantizan las nuevas campanas por quince años y se entregan los encargos dentro de los cuarenta días siendo por cuenta de la Casa todos los portes de Ferrocarril.

Se admiten materiales y se refunden campanas rotas con sus mismas aleaciones, forma y sonido que tuvieron antes de romperse.

Concede las máximas garantías y facilidades de pago.

Consultad esta importante Casa antes de efectuar vuestros encargos.